

Traductores humanos en la era de la IA: cómo usar esta tecnología de forma inteligente

En una jornada dedicada exclusivamente a la inteligencia artificial, se habló y discutió acerca de la irrupción de esta disciplina y herramienta tecnológica, que impacta por los logros que está alcanzando, incluso en nuestro campo profesional. Sin embargo, es importante no dejarse apabullar, conocerla a fondo y aprovechar algunas de sus ventajas en nuestro favor.

.....
| Por las traductoras públicas **María Alina Gandini Viglino** y **Carla Nair Rocca**, integrantes de la Comisión de Recursos Tecnológicos

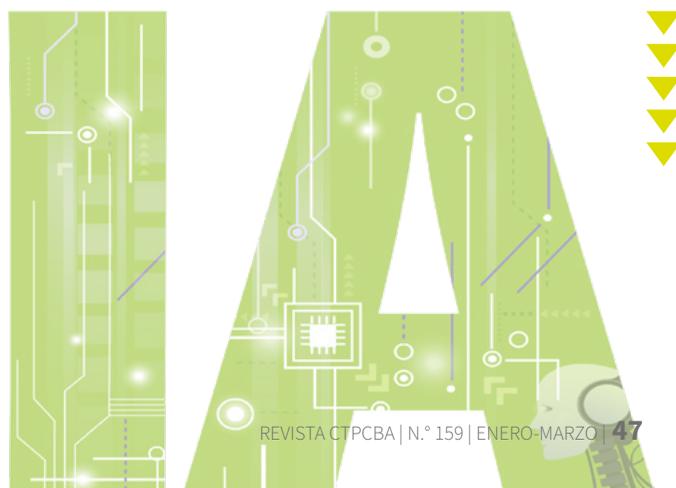
El sábado 7 de octubre, en el salón auditorio Tsugimaru Tanoue del CTPCBA, se llevó a cabo la jornada «Traductores humanos en la era de la IA: cómo usar esta tecnología de forma inteligente», organizada por la Comisión de Recursos Tecnológicos, con la participación de las comisiones de Idioma Español, Interpretación, Área Temática Jurídica y Traducción Audiovisual. El disparador de la propuesta fue que la inteligencia artificial (IA) llegó para quedarse, y no es de sorprender que muchos colegas se vean apabullados por esta nueva tendencia. Sin embargo, lo primero que hay que hacer es informarse, para poder decidir cómo utilizar esta tecnología, si es que queremos hacerlo, de forma inteligente.

Durante la actividad, que se desarrolló de 10.00 a 18.00, más de cien asistentes escucharon atentamente las ponencias de los oradores. Edgardo Galende fue el encargado de dar el puntapié inicial a este encuentro tan interesante y actual; a continuación, las comisiones de Idioma Español, Interpretación, Área Temática Jurídica y Traducción Audiovisual compartieron sus conocimientos y experiencias; para terminar, Jorge Davidson, el invitado especial desde Brasil, cerró la tarde con sus ideas y conclusiones para que todos sigamos investigando y trabajando en el tema.

La primera ponencia del día se tituló «¡Inteligencia artificial a la vista! Un mapa para explorar el mundo de la IA». Durante casi una hora, Edgardo nos llevó de viaje por los tipos de aprendizaje, las redes neuronales y los modelos grandes de lenguaje. Su objetivo era explicar, de forma sencilla y con diversos ejemplos y desafíos, cómo funciona la IA. Nos enseñó que se trata, en definitiva, del diseño de máquinas que realicen tareas humanas y simulen funciones cognitivas. Dentro de este concepto, contó que existen dos tipos de aprendizaje: el aprendizaje automático, que es la capacidad de realizar tareas o predecir resultados sin instrucciones explícitas, es decir, a partir de datos y patrones; y el aprendizaje profundo, que es el uso de redes neuronales con capas ocultas. A continuación, detalló que una red neuronal es un modelo computacional formado por unidades llamadas neuronas artificiales, que están conectadas entre sí y que se comunican a través de las señales que transmiten.

Cuando se ingresan datos en una red, cada neurona procesa la información recibida y genera un nuevo valor de salida que transmite a la siguiente neurona. Las redes neuronales sirven para resolver problemas complejos, como, por ejemplo, clasificar imágenes, detectar objetos o reconocer rostros. Es una tarea que se realiza a través de predicciones, gracias al análisis de una gran cantidad de datos y de la detección de patrones. El orador explicó en detalle cómo funciona y cómo se entrena a las redes neuronales.

Luego de desmenuzar fórmulas y funciones para entender cómo se generan los datos en las redes, Edgardo nos mostró que todo esto se puede aplicar a un texto. Entonces nos presentó a ChatGPT: el chatbot, que es un programa informático capaz de generar texto y simular conversaciones con lenguaje natural, y de predecir palabras posibles y probables a partir de los datos ingresados. ChatGPT es un modelo grande de lenguaje, es decir, una red neuronal artificial capaz de aprender la estructura de un idioma, que procesa 570 GB de datos lingüísticos. En este procesamiento de datos, las palabras o partes de palabras se convierten en tokens o representaciones numéricas que luego se introducen en la red neuronal. Así, los tokens pueden organizarse en un espacio multidimensional según las asociaciones que se establecen entre las palabras, a partir de la frecuencia de aparición en los textos. Cuanto más frecuente sea que una palabra aparezca al lado de otra, más probabilidades habrá de que las palabras compartan algún rasgo.



Traductores humanos en la era de la IA:
cómo usar esta tecnología de forma inteligente

En este punto introdujo un nuevo concepto, nuevo para muchos, que es la temperatura: el valor de aleatoriedad para generar diferentes respuestas. Es decir, es una variable que podemos utilizar en el momento de pedirle cosas a ChatGPT y que nos brinde diferentes respuestas. También agregó que se puede entrenar a ChatGPT en diferentes etapas. Este entrenamiento es realizado por humanos mediante un sistema de recompensas para conseguir mejores resultados.

Para finalizar su ponencia, el orador expuso algunas conclusiones:

- Los modelos grandes de lenguaje pueden ser muy útiles gracias a la magnitud de los datos que manejan, pero su potencial tiene limitaciones.
- Es clave conocer el funcionamiento y las capacidades de estas tecnologías para entender nuestro rol y el de esta tecnología en nuestro flujo de trabajo.
- Los chatbots como ChatGPT pueden ser muy creativos, pero también «alucinan».

A continuación, fue el turno de la Comisión de Idioma Español, representada por las traductoras María Alina Gandini Viglino y María Constanza Iglesias Martín. Las oradoras compartieron sus experiencias y descubrimientos durante la investigación sobre la IA aplicada a la corrección en español. Comentaron que la IA es la capacidad de una máquina o de un sistema para realizar tareas que normalmente requieren inteligencia humana, como el reconocimiento de patrones, el aprendizaje automático y el razonamiento. Además, irrumpió en nuestras vidas y atraviesa todas las profesiones y tareas humanas. En algunos casos, se pueden automatizar tareas manuales, en otros las tareas humanas se transforman, pero también se crean nuevas formas de trabajo con esta irrupción. Resaltaron la importancia de la IA para el español cuando nos contaron que la Real Academia Española ha incorporado un nuevo miembro para ocupar la silla *q*, y, sorprendentemente, la nueva integrante es especialista en informática e IA y ha mencionado como su objetivo principal «poner la IA al servicio de la lengua española, pero también los materiales de la Academia en los formatos de la IA».

Las oradoras agregaron que, cuando pensamos en IA, quizás creemos que es algo muy avanzado, pero recordaron que hasta nuestro fiel y leal Word es IA. Cuando escribimos y la herramienta predice, corrige y termina las palabras, o cuando sugiere frases, todo eso es IA. Lo importante es lo que le «enseñamos» al programa, cuando agregamos términos, frases, diccionarios. La clave está en personalizar las herramientas para obtener los resultados que deseamos. Por eso, es fundamental aprender a dar instrucciones correctas o proporcionar datos de alta calidad. Destacaron la importancia de investigar y conocer las herramientas, aunque no se usen, así como mantenernos siempre actualizados.

También se detuvieron en un punto muy importante, que marcaron como una desventaja: la confidencialidad





de los datos en el mundo de la IA. Las herramientas más populares, como ChatGPT, son gratuitas y de fácil acceso. Sin embargo, el uso de soluciones gratuitas significa que estamos proporcionando datos sobre los que no tenemos ningún control. Nuestra propiedad intelectual y nuestros datos representan un valor crucial, por lo que conviene plantearnos si realmente queremos que nuestros recursos, a menudo fruto de años de trabajo y conocimientos, estén tan ampliamente disponibles. El modelo de funcionamiento de la IA es complejo, y la propia tecnología no permite eliminar la información proporcionada ni nos garantiza la confidencialidad.

Seguidamente, expusieron un listado de diferentes herramientas de corrección que se pueden probar y utilizar. Nos contaron las principales características y el funcionamiento de algunas de ellas, como, por ejemplo: Stilus, Corrector.co, Language Tool, Quillbot, entre otras.

Para terminar, las representantes de la Comisión de Idioma Español compartieron sus recomendaciones y conclusiones:

— Usemos la tecnología a nuestro favor. Aprovechemos las herramientas.

— Hay que formarse y mantenerse actualizado. ChatGPT y la IA, a veces, no arrojan resultados correctos, por eso es fundamental saber de qué estamos hablando.

— La IA es poderosa, pero no infalible. La revisión humana sigue siendo esencial para captar matices, tono y contexto cultural que las máquinas pueden perder. Los humanos desempeñan un papel crucial en garantizar la precisión, coherencia y calidad estilística en los textos en español. La combinación de la habilidad humana con las capacidades de la IA representa la mejor práctica para la corrección de textos efectiva y completa en español.

Más tarde, los traductores Sebastián Faure y Oriela Bruno, de la Comisión de Interpretación, nos contaron, con casos y ejemplos prácticos, cómo aplicaron la IA y qué resultados obtuvieron. Enfatizaron dos conceptos muy importantes que se mencionaron durante toda la jornada: la confidencialidad de la información y la necesidad de revisar todos los resultados que obtenemos de la IA.

Explicaron que su investigación sobre el tema se fundamenta en un caso práctico en el que trabajaron con otros colegas: la interpretación para las Primeras Jornadas sobre Ecocidio y Derecho Penal Ambiental que se realizaron en la UBA, en septiembre de 2023. Para comenzar a trabajar en este proyecto, el primer paso fue usar la IA

en la etapa previa al evento de la interpretación. Para ello, fue esencial familiarizarse con el tema, investigar, recolectar material y armar glosarios. Utilizaron algunas de las siguientes herramientas: Notion AI, GBard, ChatGPT, entre otras. Los ponentes se concentraron en el uso de ChatGPT y aclararon que es recomendable no utilizarlo con información confidencial, que a veces la herramienta «alucina» y que siempre se deben dar instrucciones claras y precisas cuyos resultados deben ser revisados por el ojo humano. Con una serie de videos y ejemplos prácticos, mostraron a los asistentes cómo se pueden ir perfeccionando y afinando las instrucciones que brindamos a las máquinas para llegar a armar un glosario bilingüe a partir de diferentes fuentes confiables. El segundo paso de este proyecto fue el uso de la IA durante la interpretación. En este caso, usaron las siguientes herramientas para mostrar la transcripción de voz a texto y la opción de subtítulos en reuniones virtuales: Zoom, Microsoft Teams, Otter.ai, etcétera.

Para completar el material, se expusieron las conclusiones a las que llegaron:

— Cada usuario puede decidir si necesita usar la IA. Lo importante es conocerla.

— En algunas tareas puede ayudar a mejorar la productividad, pero siempre debe ser supervisada.

— Es mejor si nos amigamos con estas herramientas: cuanto más las conozcamos, más provecho podremos sacar de ellas.

— La IA no podrá reemplazar a los intérpretes. Siempre la última palabra es de los humanos.

Luego, fue el turno de la Comisión de Área Temática Jurídica, con la ponencia «LA IA para la traducción jurídica: desafíos y oportunidades», a cargo de los traductores Marcelo Ingratta, Inés Beatriz Meyer y María Sol Bellazzi, quienes abordaron las posibilidades, los desafíos y los inconvenientes con respecto del uso de la IA para la traducción jurídica. La charla abarcó ejemplos en inglés, alemán e italiano. Además, comentaron que les pareció muy curioso e interesante que ChatGPT no revela la fuente de donde extrae la información para elaborar sus respuestas. Esto los llevó a pensar que no es confiable. Mostraron ejemplos de búsquedas de términos en los que la herramienta daba respuestas que no eran ciertas. Remarcaron que es clave la forma en la que se le piden los datos: cuanto más específicas sean las instrucciones, más concreta será la respuesta. En este sentido, será fundamental mejorar y afinar los pedidos. Asimismo, también detectaron que la IA siempre da respuesta, nunca

Traductores humanos en la era de la IA:
cómo usar esta tecnología de forma inteligente

responde «no sé». Esto puede ser complejo, porque no podemos corroborar la veracidad de la información.

Los oradores utilizaron ChatGPT para lo siguiente:

- Preguntar información concreta y de varias formas hasta que, finalmente, pudieron encontrar algo de lo que buscaban.
- Adaptar un texto a un lenguaje más claro.
- Traducir un texto corto, aunque los resultados no fueron del todo buenos.
- Solicitar la creación de un glosario bilingüe a partir de un sitio web.

Llegaron a las siguientes conclusiones:

- El uso de ChatGPT puede ser muy útil para obtener información general, pero hay que tener mucho cuidado con dicha información, ya que puede ser incorrecta.
- Siempre hay que verificar la información que ChatGPT nos da. Las fuentes en las que se apoya no son siempre confiables y reales.
- La IA nunca reemplazará el trabajo esencial humano en la traducción.

Posteriormente, expuso la Comisión de Traducción Audiovisual, cuya ponencia se tituló «TAV + IA: ¿la era de la inteligencia audiovisual?» y estuvo a cargo de las traductoras Mariana Costa, Lucía Rekofsky, Agustina Gonzalez Dimotta y María Virginia Conte.

Las integrantes de la Comisión compartieron su experiencia con el uso de la IA en el día a día del traductor audiovisual. Utilizaron ChatGPT para lo siguiente:

— Consultarle sobre el significado de ciertas frases y refranes.

— Pedirle que les proporcionara una versión más corta de una frase.

— Pedirle que hiciera una traducción con ciertos requisitos. (Por ejemplo, que mantuviera las consonantes bilabiales de la expresión en inglés, que mantuviera cierto largo, que coincidieran las mismas vocales, entre otros).

— Preguntarle sobre el uso de una palabra en distintos países de Latinoamérica.

— Pedirle que reformulara en español neutro expresiones de la Argentina.

— Preguntarle sobre referencias culturales.

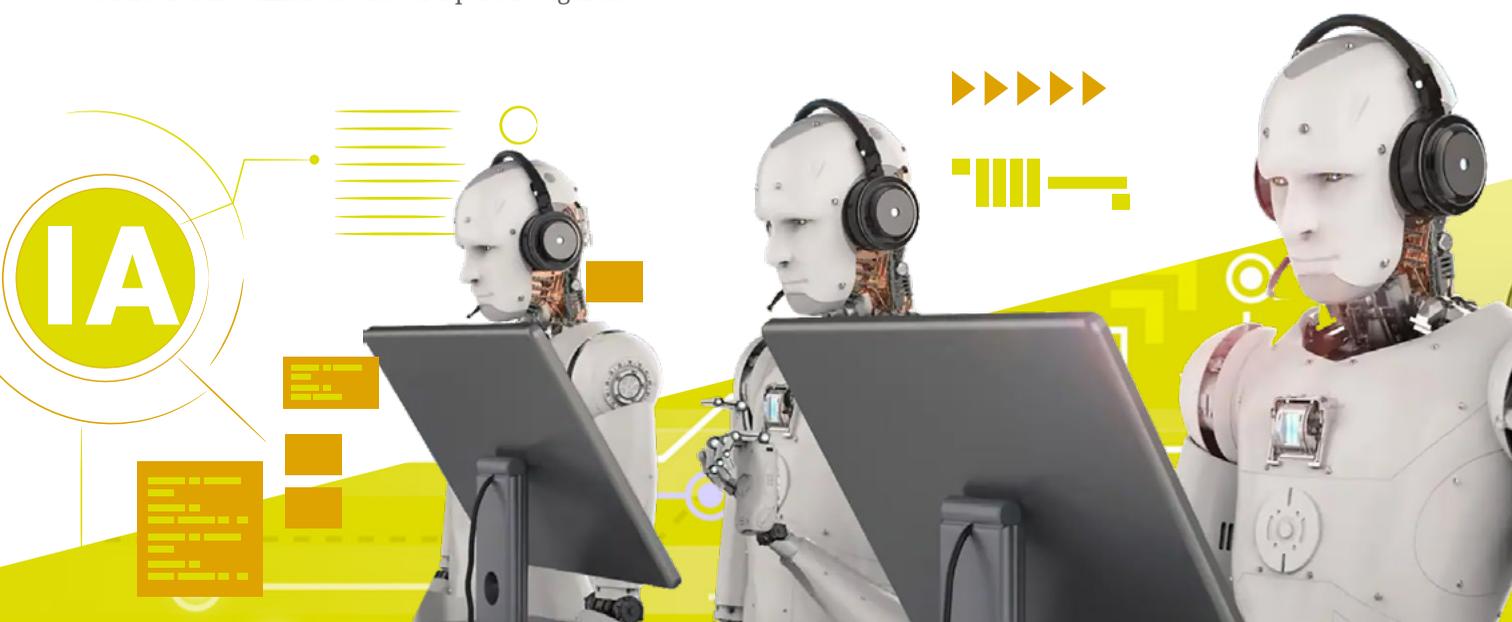
— Pedirle que armara glosarios con términos de una serie en particular.

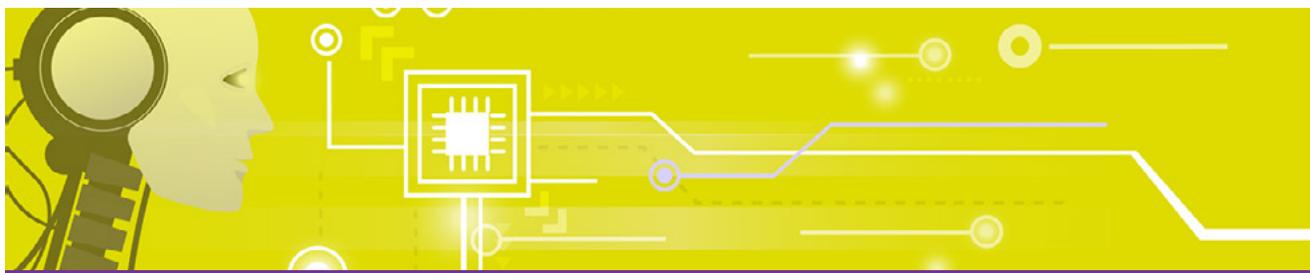
— Preguntarle sobre la pronunciación de nombres y palabras.

— Pedirle que eliminara etiquetas en cadenas de texto.

— Pedirle que diera opciones sin marcas de género para una palabra específica.

Luego, mencionaron aplicaciones de IA que se aplican a la TAV. Entre ellas, OONA para la audiodescripción; Stage-sync, Fluen, HeyGen para el doblaje; y Submagic para *reels*. Además, mencionaron otras herramientas útiles: TikTok, Prime Focus Technologies, Akkadu, Ava y Synthesia.





Para terminar, se refirieron a las problemáticas del uso de la IA en la TAV: la confidencialidad, las validaciones, los conflictos laborales y cuestiones éticas, y la sensibilidad de la información.

Concluyeron lo siguiente:

— El uso de la IA puede ser muy útil en ciertos aspectos de búsqueda de información y para mejorar la productividad en dichas búsquedas.

— Estas herramientas no siempre aciertan cuando se les pide describir personajes.

— La IA no reemplazará a los traductores humanos. Se necesita de nuestra imaginación y de nuestro cerebro para crear.

— En ciertos aspectos, el uso de la IA puede implicar conflictos laborales y cuestiones éticas y de incumplimiento de la confidencialidad.

Por último, Jorge Davidson, nuestro invitado especial de Brasil, expuso su ponencia titulada «Traducción e inteligencia artificial: usos, límites y posibilidades». Comenzó con una introducción sobre cómo llegamos hasta acá en el mundo tecnológico y de la IA, y habló sobre «el tsunami de ChatGPT» a fines de noviembre de 2022.

Después, se concentró en algunos usos de la IA en la traducción: la creación de glosarios, la investigación, la corrección y el análisis, el SEO, la transcripción y la automatización de tareas. También profundizó sobre el uso de la IA con las herramientas de traducción asistida. Mencionó que estas tecnologías tienden a prometer más de lo que pueden dar. Además, destacó que son un punto de partida, sirven para cuando no tenemos nada, pero realmente hay que evaluar y ser cuidadosos con el uso que les damos. Recomendó que probemos todas las herramientas, pero que no cambemos ni descartemos lo que venimos haciendo hasta ahora solo porque hay algo nuevo. Concluyó que el toque humano siempre va a ser necesario y esencial en el uso de *prompts* o instrucciones, así como también nuestra sensibilidad para evaluar el contenido y hacer ajustes sobre la marcha. Por último, dijo que el uso de la IA tiene ciertos límites, entre ellos, el costo, el consumo de energía y muchas veces el resultado, ya que puede no ser el esperado.

Para cerrar la actividad, se realizaron sorteos y los participantes se llevaron libros, inscripciones para cursos y otros regalitos. ■

